

Cuando Simón había dejado de ser Pedro

Por J. A. Monterrosa

"Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?" Esta pregunta hecha tres veces por el Nazareno, más que pregunta, es un reclamo. Pedro había negado tres veces a Jesús, como prueba de que había dejado de amar a su adorable Maestro. Con ello Pedro daba pruebas de que se había descargado, estaba acabado. Había perdido sus virtudes y facultades para cumplir con el encargo de ser Pedro. Parar. Piedra o la roca sobre la cual, con su ejemplo, cada quien habría de edificar, dentro de sí, la maravillosa iglesia de Cristo. Simón había dejado de ser Pedro. Por eso el Nazareno le dijo tres veces "Simón, hijo de Jonás". Ya Simón había dejado de ser Pedro, el símbolo viviente del animal racional con los potenciales para desempeñar el papel ejemplar del guía o pastor del rebaño.

Pedro había perdido la fuerza y las virtudes necesarias para realizar el trascendente trabajo. Sólo le había quedado la fe. Pero la fe fría, sin el poder energético

— Pasa a la página 59 —

— El amor ciega a todos los hombres por igual, lo mismo a los sensatos que a los necios. — Menandro.

Chile: Quiebra de la Unidad Popular

Por Horacio Daniel Rodríguez

(Buenos Aires). — En los meses próximos, la ya endeble "Unidad Popular" chilena (en el exilio), que sustentó el gobierno de Salvador Allende, enfrentará una de sus más profundas crisis, de una envergadura casi similar a la que experimentó cuando el fallecido y depuesto primer mandatario socialista reclamó a Fidel Castro — en su nombre y el de la masonería de su país — la libertad de Huber Matos. En aquella oportunidad Castro se negó a admitir el pedido, se puso nervioso, rompió una botella contra la mesa, juró y perjuro y declaró que "no se hablará más del asunto". La frialdad sucedió al pedido y Castro debió recorrer solo el extenso y espigado territorio chileno durante casi dos malas semanas.

Pero el origen de la crisis actual (en momentos en que buena parte de la socialdemocracia europea se deja cautivar por los arrollados del eurocomunismo) procede no tanto de una iniciativa del sector socialista como de las habituales — y no por esperadas menos inusitadas — volteretas de la zigzagante y oportunista línea política del partido comunista. Sus raíces penetran hasta los diálogos iniciados por directivas del partido comunista chileno exiliados en Europa con líderes del partido demócrata cristiano chileno, también exiliados en el viejo mundo. Estos encuentros, registrados entre el 19 y el 15 de julio último en París y en Roma no obtuvieron, por parte de los demócratas cristianos, respuesta positiva alguna, pero el aparato del partido comunista subsistente en Chile así como sus diversas secciones exiliadas en varios países de América y Europa han callado, sugestivamente, desde hace no menos de dos meses, toda crítica hacia el partido liderado por Eduardo Frei.

A estar por los trascendidos que en la actualidad recorren el continente, la iniciativa fue asumida por los dirigentes comunistas, quienes invitaron a sostener un "diálogo" a algunos de los dirigentes exiliados demócratas. Entre estos, conforme con tales versiones, se encuentra el sagaz estratega del partido Demócrata Cristiano, Jaime Castillo, entre otros. Al parecer, las entrevistas no pasaron de una actitud meramente expectante de parte de estos últimos, quienes se limitaron a escuchar a sus originales dialogantes. Entre las sugerencias arrojadas sobre la mesa figuraba la posibilidad de "analizar" durante algún tiempo "el fondo de los desacuerdos". Conforme con una antigua estrategia comunista, deberían haber pensado en "iniciar un diálogo acerca de los temas que nos reúnen, dejando de lado los que nos separan", pero esta desgastada figura no enajaba con la sagacidad y agudeza estratégica de Jaime Castillo quien, al parecer, tampoco deseó la original "revisión estratégica" y la "nevadosa voltereta" para llegar a un mismo punto: reconstituir el gastado y pueril esquema del "frente" o "unidad popular". Quienes circulan la versión acerca de los encuentros, se limitan a señalar que, tras sus gruesos anteojos, Jaime Castillo se limitaba a sonreír y

— Pasa a la página 90 —

Año 1000 reflejo del 2 mil

Por Carlos A. Renderos h.

"La idea del fin del mundo se ha arrastrado siempre, más o menos, por ciertos cerebros, desde la venida de Cristo; y puede creerse que el historiador que, hacia 2100, escriba el relato de los acontecimientos de nuestro tiempo, encontrará un número considerable de obras y de artículos, a veces muy serios, para demostrar que los hombres del siglo XX, impresionados por los sufrimientos, esperaban el fin del mundo para el segundo milenio", dice Daniel Rops en "Historia de la Iglesia de Cristo".

Luego cita el libro de Etienne Gilson "Los Terrores del Año Dos Mil", puntualiza trae una pausa, "lo cual no quiere decir en modo alguno que en su mayoría, la humanidad actual viva con ese miedo", y añade: "Igual pasó en el siglo X. Los hombres respondían categóricamente a los profetas del fin del mundo".

Si nos trasladamos a aquella época sobrecogedora en la que llegaba a su fin la Edad Media, podemos trazar sin necesidad de citar los acontecimientos de nuestra era, un paralelismo realmente asombroso, de lo que vivió el hombre del siglo X con lo que vive el del siglo XX.

A partir del año 400 la humanidad se fue hundiendo progresivamente en una sangrienta confusión e incertidumbre del nahana en la que las fuerzas disgregadoras corrían las bases de toda institución, haciendo vacilar la fe y envileciendo las costumbres.

El pueblo sufrió terriblemente, y cuando las condiciones materiales llevan demasiado a la angustia, el sufrimiento colectivo desemboca en la violencia, y las costumbres en nada reflejan la influencia de la dulzura del Evangelio.

La violencia, que había sido el mal endémico de Occidente desde las invasiones de los normandos, los sarracenos y los búlgaros, llegó a su colmo en el siglo IV, cuando el naciente feudalismo descansaba en la fuerza bruta.

El derecho del puño de hierro era un mal necesario en una época de perpetuas amenazas, y los celos, la envidia y el frenético deseo de agrandar la propia tierra a costa del vecino, encontraron en ella lo que hacía falta para completar el cuadro fatídico.

La pérdida se añadió a la violencia y el asesinato político fue tan abundante en la Europa Occidental del siglo X que las destrucciones y los saqueos fueron cosas tan habituales que sus riesgos se incluían en los contratos comerciales.

La inmoralidad sexual estuvo por todas partes. En el vulgo, cuyas condiciones de vida material eran tales que las costumbres de verdadera animalidad eran excusables, y entre los señores feudales, cuya lujuria muchas veces iba acompañada por la violencia.

La vida poco valía en ese entonces, a tal grado que debido a la inseguridad en los campos éstos fueron abandonados y la agricultura sufrió un retroceso funesto.

Se interrumpió el proceso de siembra y los bosques y el pantano cubrieron sus reales en tierras otrora fértiles. Mercedó el hambre, y en ciertos momentos llegó a generalizarse. Así sucedió por lo menos

— Pasa a la página 58 —

Páginas Escogidas

Luz interior

Por Santiago Rusiñol

Hay sin duda una luz que no viene del Sol ni de la Luna; no procede de materia inflamable, no es ni siquiera la claridad de las estrellas; es claridad que viene de adentro.

Hay en la vida ciertos momentos, cortos y de ensueños, en los cuales, aunque sea de noche, aun cuando la más densa oscuridad nos envuelva, se ve esa claridad. Tiene luz de gloria, tiene reflejos de esperanza, tiene fulguraciones ideales, forma una aureola de rosa; y no se sabe donde nace.

Durante los cortos momentos en que alumbra, todo se ve tornasolado, todo canta y vibra, todo respira hermosura.

¿De dónde viene esa luz?

Acaso del alma; acaso la llevamos dentro, medio apagada y mortecina; acaso será el luminar postrero que guía nuestros pasos por los caminos de la otra vida.

¡Y qué poco a menudo se enciende!

¡Y, cómo conforta, y cómo se revive cuando brilla una chispa de luz!

¡Y qué pronto apaga! ¡Y que oscuro sería el mundo sin estas lucecillas!

Brisas californianas

Por licenciado Heruany Miranda

Al despedirme de la Perla del Pacífico: San Francisco, en el Estado de California, me hace recordar que allá por los años del 50 fue considerada como "la ciudad más alborotada, llamativa y vengler de la Tierra". Asimismo, como continuación de ella está Daly City, donde viven gran cantidad de compatriotas, que jubilantes respiran su permanente aire fresco con temperaturas entre 50 y 60 grados F., con constantes vientos helados y abundante neblina.

De San Francisco se ha dicho que es "brillante, poliglota, sofisticada, con algunos de los mejores hoteles y restaurantes del mundo, con panoramas de incomparable belleza y distinción". Se dice de ella que "es la Bagdad del Oeste".

Ahora el Estado de California ha sido invadido por una de las peores sequías de su historia, al grado que en algunas regiones de él el agua está racionada. Cuando visité California por primera vez en 1947 también había una severa sequía. Su gran escasez de agua le llevó a reducir su potencial eléctrico y la mayoría de sus cosechas quedaron destruidas, a tal grado que en 1948 el gobernador Earl Warren declaró a California como estado de emergencia, y fue cuando miles de personas que cultivaban la tierra quedaron sin trabajo.

Similar situación pasó la ciudad de Nueva York en 1965. Contaba únicamente con agua para sus necesidades primordiales, pero era insuficiente para mantener los hábitos a que estaba acostumbrada. Fue cuando el alcalde John Lindsay propuso construir un enorme depósito que subsanase las dificultades del caso, pero todo quedó nada más que en proyecto.

A pesar de todo, San Francisco "tiene una robusta y cromática historia y sus raíces u origen son sumamente profundas. Fue construida entre oro, ferrocarriles y su puerto", a tal grado, que ante este empuje de grandeza se comentó: "que la gente de San Fran-

— Pasa a la página 19 —

Los maestros merecen una justa jubilación

Por profesor Ramón Cárcamo Callejas

El gobierno de la república, por medio del Ministerio de Educación, ha dado a conocer al magisterio oficial, un proyecto de jubilaciones que no satisface al maestro salvadoreño, porque a simple vista se ve que el proyecto hace que los profesores retrocedan en sus justas conquistas logradas con sacrificio y abnegado trabajo docente. Ninguna persona natural o jurídica acepta que se le arrebate lo que ha logrado, máxime cuando sabe que su labor ha sido y es magnífica; además hay un pueblo que respalda esa labor; por lo tanto creemos que el gobierno del país con buen sentido patriótico y humano accederá a las enmiendas que el magisterio representado por sus asociaciones: Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES), Asociación Magisterial de Acción Democrática (AMAD), Solidaridad de Maestros Salvadoreños (S.M.S.) y Asociación Salvadoreña de Profesionales de la Educación (ASPE), organizaciones que están sometiendo a un análisis el aludido proyecto de jubilaciones magisteriales.

Lo que más daña al maestro cuscatleco en el proyecto de jubilaciones es, el tiempo de trabajo requerido para jubilarse, 35 años y el porcentaje de aportaciones 6%, y a eso le agregamos la aportación del 2% al hospital de ANTEL, tendríamos que el profesor devengaría un 8% menos de su sueldo, ¡demasiado!

Juzgando a priori las cosas vemos, que algunas personas piensan que un maestro a los 55 años aún puede trabajar porque ven que todavía camina, se pone a caco, se rازura, conversa, etc., pero ese pobre mentor, emocionalmente, psíquicamente, e intelectualmente está agotado. No es justo que siga trabajando para ser el "hazmeric" de los alumnos.

Nosotros cuando hemos abordado este tema en artículos anteriores, manifestamos que el mentor debe jubilarse con 30 años de trabajo sin límite de edad, contribuyendo con un porcentaje que no le haga más raquítico el sueldo que gana; ese porcentaje bien podría ser un 3 ó 3.50%, pues hay un descuento del 2% para sostener el hospital de los señores telegrafistas, en donde son atendidos los profesores.

Es de justicia reconocer el paso dado por el gobierno central,

— Pasa a la página 90 —

el lector expone...

DANDO ES COMO RECIBIMOS

"Todo ciudadano con alguna dosis de sensibilidad, puede enviar su colaboración para el hospital, el 24 de octubre. Es la fecha propicia para ofrecer nuestro óbolo, para cubrir en parte sus necesidades múltiples. Se ha dicho tantas veces que el hospital cumple con una misión eminentemente humanitaria, emblema por la mística de sus altas funciones. Siempre lo vemos sentimentalmente presente para darnos su albergue en los instantes cruces de nuestra vida. Cuando traspasamos sus umbrales, sentimos alientos de esperanzas. Por circunstancias especiales estamos vinculados, en cierta forma, a su noble cometido. Por eso nos mueve el deseo de incitar a muchas personas para que abran las puertas de su corazón, bajo esta generosa consigna: Ayudemos al hospital, hagamos caridad, es una virtud cristiana".

Antonio Escoto Acordia, Chalatenango

LA IGLESIA DE LOS POBRES

"Yo era un feligrés que en cual quier iglesia escuchaba misa. Sin embargo desde hace poco, he escogido la de El Calvario para cumplir con ese sagrado sacrificio. ¿Por qué? Sencillamente por la discriminación que hoy día hace la misma iglesia entre ricos y pobres. No hay sermón que no aborde ese tema. Lo paradójico es que esta discriminación la he visto en templos caracterizados por su concurrencia de gente bien. Una de ellas es a la que yo iba antes, allá en San Miguelito. En ella o a cada rato que Jesucristo prefería a los pobres. Por esa razón me he hecho feligrés de la iglesia de El Calvario, donde la gente que va a misa es en verdad pobre de solemnidad. No hago más que cumplir al pie de la letra los consejos que se dan en los templos de feligrés distinguidos. Soy sencillo y cumpla lo que oigo".

Manuel Jiménez Acuña, San Salvador.